

17. SANTA CRUZ - BARRANCO DEL VAL - SANTA CRUZ

Duración: 3 horas.

Itinerario: Triangular, coincide durante la ida en buena parte con el Barranco del Val.

Dificultad: Adoptar precauciones por el fondo del barranco, suele cerrarse con zarzas, escaramujos... En invierno suele llevar más agua y nos resultará algo más complicado movernos. Llevar botas impermeabilizadas, bastón, guantes, pantalón largo y prenda de manga larga.

Época recomendada: Todas. Si el año es lluvioso, es preferible hacer esta ruta en verano y durante las primeras horas de la mañana.

Desde las piscinas tomaremos el camino hacia la derecha. Se trata de un terreno llano que discurre entre cultivos por un lado y por el otro coscojas, carrascas...El camino desciende lentamente hasta llegar a los huertos. Acaba en una pequeña caseta y por detrás de ella tomaremos una senda que coincide con el canalillo de riego. Llegaremos a la toma de aguas de Santa Cruz. El barranco se va estrechando, cada vez más, hasta quedar muy cerca una margen de la otra.

Apreciaremos los estratos rocosos en los escarpes, rarezas botánicas como el Labiérnago latifolia y otras especies típicas de ribera como fresnos y sauces. Son abundantes los helechos y las zarzas. Llegaremos a una pequeña cascada y un poco más arriba otra mayor que cae por una pared rocosa en dos tramos. El paraje es de gran belleza. La naturaleza ha derramado aquí en abundancia sus dones: agua cristalina, en la pared izquierda penden unos grandes helechos, otra rareza botánica: un madroño, alguna carrasca, un fresno de buen tamaño y hiedras trepadoras. Arriba, al pie de la cascada, otro fresno. A la derecha, polipodios por doquier y alguna encina. Todo acompañado por el rumor del agua y el aroma de los cercanos pinares, tomillos y lavandas.

Saldremos del lugar por la izquierda, unos diez metros antes de la poza que forma la cascada. Encontraremos un viejo camino abandonado, giraremos a la derecha e iremos a parar a la parte alta de la cascada. Aquí gozaremos de una perspectiva diferente de la misma.

Pasaremos al otro lado del riachuelo, ganaremos un poco de altura hasta encontrar una antigua senda que nos permitirá un mejor ascenso en paralelo al barranco y al pie de los pinos. La seguiremos hasta llegar a un campo de cerezos que cruzaremos a lo ancho para encontrar un camino que asciende con considerable pendiente hasta un cruce señalizado con tablillas y direcciones: a Viver (apenas a 100 m), a Inogés y Aluenda y, una tercera, hacia Santa Cruz, que es por la que debemos continuar. Tras una suave y corta pendiente, el camino desciende de forma ininterrumpida describiendo curvas, en paralelo al barranco y con una altura considerable. Unos pocos kilómetros más y en el punto en el que acaba el bosque, tomaremos un camino a la izquierda que se encuentra enfrente de otro, a la derecha, que lleva a Aldehuela. Observaremos que hay una vieja verja que da acceso a un camino poco frecuentado. A su lado, otro más transitado por el que descenderemos en acusada pendiente hasta pasar delante de una casa. Se cruza el barranco e inmediatamente giraremos a la izquierda. Atravesaremos un hortal y tomaremos una senda por el lateral de una cabaña que asciende entre bancales de olivos hasta el camino por el que hemos empezado la excursión.

